



Tema: 7.1. Reunir documentación sobre un tema

Autor: Luis Martínez

Hasta ahora, partíamos de la idea de que, con más o menos detalle, la bibliografía te la daban hecha. Que alguien te proporcionaba las referencias: el profesorado, esencialmente, desde luego, pero también cualquier otra fuente o persona. Y que tu tarea consistía en localizar, conseguir y manejar los documentos correspondientes, o quizá otros similares, sobre la asignatura, etc., para consultarlos y aprender con ellos.

Esto representa un aspecto importante de tu formación y de tu trabajo con la literatura científica, desde luego. Pero hay otras ocasiones en que el punto de partida es un tema sobre el que debes buscar información y en el que careces de referencias*. Sucede con frecuencia cuando has de hacer un trabajo, preparar una exposición o resumir lo que se sabe sobre un tema de forma autónoma. No digamos al terminar la carrera. En estas búsquedas temáticas lo que predomina es el asunto particular sobre el que necesitas indagar.

Afrontas en estos casos lo que se llama buscar bibliografía: hacer acopio de documentos* sobre los que no sabes nada de antemano. Sólo cuentas con el tema y con tu propia formación. Y tienes que reunir referencias, y luego los documentos, para trabajar con ellos.

¿Por qué documentarse?

¿Por qué es necesario hacer todo esto? ¿Para qué sirve? ¿Qué sentido o utilidad tiene?

► Así es como se hace la ciencia: el nuevo conocimiento se edifica siempre sobre la base del conocimiento anterior (Newton lo dijo: A hombros de gigantes): tenemos que partir de lo que ya se sabe para no repetirlo, para apoyarnos en ello y para subir más alto.

► Puesto que estudias una ciencia o profesión, es bueno que aprendas en la forma en que la ciencia se construye y que practiques los métodos intelectuales y científicos normales; aprender activamente es la mejor manera de formarte.

► Muchos trabajos académicos tienen un fuerte componente de revisión bibliográfica (review*), es decir, de examen del estado de conocimientos en torno a una cuestión científica: el autor de la revisión debe exponer, reseñar, analizar y resumir qué es lo que se sabe sobre el tema y extraer algunas conclusiones personales al respecto.

- ▶ Documentarse es de hecho imprescindible: si sobre el tema no sabes nada tienes que aprenderlo; y si tienes algo propio que decir (fruto de un trabajo de campo, estudio empírico, simulación por ordenador, análisis de textos o datos, etc.), debes situarlo en el contexto de lo que ya se conoce, poner tu pieza en relación con el resto de la ciencia.
- ▶ Manejar las fuentes y recursos de información científica buscando documentos* es una habilidad necesaria para seguir aprendiendo sin dificultad en tu futuro profesional.

Bibliografía:

Martínez, L. J. (2016). Cómo buscar y usar información científica. Guía para estudiantes universitarios. Biblioteca, Universidad de Cantabria.